



número 4
año XII

GAZETA DEL SALTILLO

nueva época
abril de 2010

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO

LA INDEPENDENCIA TUVO SUS RAZONES ¿QUÉ TAN BIEN LAS CONOCEMOS?



Portal de la
Independencia.



LA INDEPENDENCIA A TRAVÉS DE UNA DE
SUS PROTAGONISTAS: LEONA VICARIO

**EL POETA OTTO RAÚL
GONZÁLEZ DESCUBRE
PÁGINAS DEL DIARIO
DE LA ESPOSA DEL
INSURGENTE ANDRÉS
QUINTANA ROO**

**ÁLVARO CANALES SANTOS
EXPLICA LOS MOTIVOS Y
CIRCUNSTANCIAS QUE
DESEMBOCARON EN LA
INDEPENDENCIA DE MÉXICO**

**SALTILLO VISTO POR EL
NEW YORK TIMES, LO
QUE LEYERON LOS
NORTEAMERICANOS SOBRE
LA BATALLA DE BUENAVISTA
(O LA ANGOSTURA) Y LA
TOMA DE SALTILLO POR LOS
REVOLUCIONARIOS**

**CIRILO RECIO LE DA VOZ A
LEONA VICARIO EN UNA BREVE
APOLOGIA**

**JESÚS DE LEÓN REFLEXIONA
SOBRE LAS FICCIONES
LITERARIAS BASADAS EN
TÓPICOS DE LA HISTORIA
DE MÉXICO**

AUTORRETRATO

24 de noviembre de 1807.

Querido diario: Me estoy viendo en el espejo y puedo decirte que soy robusta y bien formada, de estatura regular y movimientos gracioso, rostro ovalado y cutis color de rosa, frente amplia y cejas muy delgadas, ojos de un negro profundo y nariz de fino dibuja, boca pequeña y labios delgados; pero ya no me sigo mirando en el espejo porque según dicen

las consejas se me puede aparecer el diablo. Y para completar este retrato consignaré lo que dicen que ha dicho de mí un ilustre amigo de casa, don Carlos María Bustamante: que la naturaleza no me ha negado un personal airoso y distinguido. Pero no amo a nadie, querido diario, y confío en que tú me guardarás el secreto.

EL GUARDARROPA DE ANDRÉS

15 de abril de 1810.

Querido diario: A Andrés, le encanta vestir con elegancia. No es Amor quien me hace afirmar que era el mancebo más adorable y elegante que estuvo presente en la comida con que celebramos mi cumpleaños hace cinco días. No es Amor quien me hace decir que parecía un Parzifal trasladado al siglo XIX con su camisa blanca de Irlanda, su levita negra de paño de primera con alamares de seda, su pantalón azul de casimir, y su chaleco blanco de cotonía con rayas moradas. No es Amor lo que me hace admirarlo cuando se pone camisa de estopilla lisa,

casaca azul de paño de primera con botones de metal amarillo, calzón negro de casimir, chaleco de seda negra, medias inglesas de hilo o francesas de seda rayada, y el calzado con gruesas hebillas de oro. Bueno, si no es Amor... ¿qué cosa será? Andrés usa también pañuelos ingleses blancos, con orillas de varios colores, rosario de corales engastados en oro con cruz del propio metal, pesada cadena también de oro y hecha en China, y bolsillos para los duros o pesos de plata y para las onzas y escudito de oro. Andrés es un *gentleman*.

EL GRITO DE DOLORES

20 de septiembre de 1810.

Querido diario: ¡Albricias! Tres días después de la toma de posesión del nuevo virrey, el pueblo mexicano se ha levantado en armas. En la madrugada del día 16 el cura de Dolores, don Miguel Hidalgo y Costilla, se ha puesto en pie de lucha. Desde el atrio, arengó a los parroquianos para que lucharan

por la independencia de México y lo siguieron más de 600 hombres. En estos pocos días ha reunido ya un ejército de 50 mil entre morenitos y criollos que proceden de la minería, la agricultura y los obrajes. La aurora de la independencia mexicana empieza a brillar en el horizonte.



Extractos del *Diario de Leona Vicario*. Ver reseña en página 12.

AVISO IMPORTANTE



Las opiniones expuestas en la *Gazeta del Saltillo* son responsabilidad única y exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la visión que sobre los temas tratados tiene el Archivo Municipal o sustentan las autoridades en funciones del municipio de Saltillo.

La *Gazeta* es una publicación plural, respetuosa tanto del trabajo que hacen quienes se dedican a la historiografía como de las personas que amablemente frecuentan sus páginas. Por lo tanto estamos abiertos a cualquier comentario, sugerencia, crítica o enmienda que desee aportarse con respecto a los materiales publicados.

Cuando lo consideremos necesario publicaremos las aportaciones que quieran hacernos por escrito, siempre que mantengan el tono de respeto tanto hacia nuestros colaboradores como hacia nuestros lectores y demuestren un sincero afán de hacer una aportación útil al tema o problema en cuestión.

En el directorio se encuentran el domicilio y el correo electrónico a los que pueden dirigir sus observaciones.

De antemano les damos las gracias.

EL EDITOR

EL SITIO DEL PORTAL DE LA INDEPENDENCIA



Arcos de la Independencia. Fototeca del AMS.

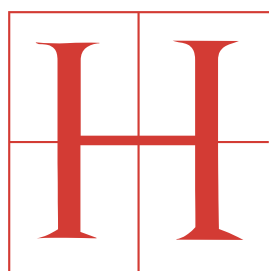
Empezó a levantarse a mediados de 1824, poco antes de que se erigiera en Estado el Departamento de Coahuila. Durante mucho tiempo sirvió para las solemnidades cívicas del 16 de Septiembre y posteriormente del 5 de Mayo. “Una de las escenas más patéticas y conmovedoras —dice el *Anuario Coahuilense*— tuvo lugar en este edificio el año de 1864, cuando se encontraba en esta capital el Benemérito Presidente de la República Benito Juárez, con los supremos poderes de la nación y demás emigrados que le acompañaban, y que preferían toda clase de penalidades y molestias, antes que someterse a la férula del invasor francés, que ocupaba en aquella

época la mayor parte de los estados de la República. Aquel puñado de inmaculados mexicanos abandonó sus hogares y familias por la salvación de la patria. Entre ellos se encontraban los distinguidos literatos y oradores Francisco Zarco y Guillermo Prieto, quienes al colocar la lápida que dio nombre a la calle de Zaragoza pronunciaron discursos tan elocuentes, tan sentidos y conmovedores, que arrancaron del pueblo que los escuchaba expresiones de entusiasmo, lágrimas de ternura, de amor y patriotismo”.

El Portal de la Independencia fue destruido a mediados del siglo XX. El terreno fue utilizado como sitio de automóviles. En la administración del profesor Óscar Flores Tapia se erigieron nuevamente.

EL PORQUÉ DE LA INDEPENDENCIA

ÁLVARO CANALES SANTOS*



hablar de independencia o emancipación de un pueblo o nación es como tratar de la vida de los hombres, los cuales llegando a la mayoría de edad, adquieren su propia potestad y el

derecho de gobernarse a sí mismos sin la tutela de sus padres. Así es con las naciones cuando, arribando al estado de poderse emancipar, tienen el derecho de gobernarse por sí mismas, buscando su independencia de otra nación y otorgarle por eso mismo el gobierno que les convenga.

La guerra por la Independencia de México fue una emancipación de España y así la llamaron nuestros primeros insurgentes hasta Iturbide que logró conseguirla, para luego medrar con ella, traicionando los principios de ésta, error que pagaría con su vida. Haciendo historia, la dominación ibérica fue por conquista, por ocupación y no por alianza. La Corona Española veía a los novohispanos con un despotismo tal que se evocan las palabras sobre el pensamiento del virrey novohispano Carlos Francisco de Croix, en el llamado *Bando de Extrañamiento*, publicado con motivo de la expulsión de la orden jesuítica en 1767:

De una vez para lo venidero deben saber los súbditos de Gran Monarca que ocupa el trono de la España que nacieron para callar y obedecer, y no para discurrir y opinar en los altos asuntos del gobierno.

Cuando en 1808 España estaba en grave peligro de perder su independencia por la ocupación de Napoleón, éste recapacitaba y en 14 de febrero de ese año lanzó una proclama a sus dominios, como parte integrante de la monarquía y que, como tales, les correspondían los mismos derechos que los peninsulares, señalando entre otras cosas:

Desde este momento, españoles americanos, os véis elevados a la dignidad de hombres libres, no sóis ya los mismos que antes, encorvados bajo el yugo más duro mientras más distantes estábais del centro del poder, mirados con indiferencias vejados por la codicia y destruidos por la ignorancia.

Era por eso que, cuando en septiembre de 1810 estallaba la guerra por la Independencia, ya la Nueva España estaba de hecho preparada para tal movimiento. Nunca España cedería pacíficamente a otorgar la libertad a los países que dominaba, mucho menos a nuestra tierra que le representaba un gran ingreso económico.

El hábito, que ya tenía tres siglos, de la obediencia absoluta a la monarquía hispana se estaba perdiendo y, al iniciar el siglo XIX, el grito libertario se estaba fraguando. Los factores que habían incitado a los habitantes de Nueva España eran el inevitable desarrollo que la metrópoli tenía frenado, el descontento criollo y de los indios y castas y el ejemplo liberal, el ejemplo de la Independencia de los Estados Unidos, la Revolución Francesa y sobre todo la Ilustración europea.

Aquellos factores y descontento ya se preveían por España, cuando el virrey Azanza (1798-1800) al despedirse de sus amigos en su viaje a la península ibérica, expresaba proféticamente *que se le hacía tarde para dejar el virreinato, pues preveía una próxima sublevación para separarse México de su metrópoli.*

Los que manifestaban constantemente aquella condición discriminatoria eran los criollos que, conforme pasaba el tiempo, protestaban por la carencia de oportunidades de acuerdo a su rango y capacidad, ya que los puestos públicos de importancia eran ocupados por españoles, la gran mayoría de las veces venidos ex profeso de la metrópoli a tomar sus cargos tan sólo por su influencia en la corte, traducida en parentesco o poder económico, ya

* **Álvaro Canales Santos** Originario de Palaú, Coahuila. Es miembro del Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, donde desarrolla una acuciosa tarea de investigación y rescate documental. Estudió la carrera de arquitectura y laboró en diferentes dependencias oficiales relacionadas con su profesión. Es autor de más de noventa libros sobre historia local y regional: *El mineral de Palaú; Monografías de Nava; El Marquesado de Aguayo; Treinta años de historia de la UAdeC; Candela: semblanza histórica 1690-1990; Misiones y presidios del Río Grande; Nava: historia y presencia; Memorias de un minero, Tlaxcala al Noreste* y del volumen *Pancho Villa en el cine*, entre otros. Ha sido colaborador de periódicos y revistas. Ha dictado conferencias en el país y en los Estados Unidos. Ha sido representante de Coahuila en mesas redondas, congresos regionales y nacionales.

que, al recibir el encargo real, acaparaban la autoridad y la política.

Los altos cargos en el clero estaban también en poder de los peninsulares y, en las parroquias de importancia, hasta los curas eran designados por el virrey mediante propuesta de los obispos. En el aspecto militar, los altos jefes y comandantes procedían de España. Los oidores (magistrados), jueces y funcionarios judiciales eran designados por el Rey. Nunca se dio el caso de que un virrey fuera nacido en la Nueva España.

Mientras tanto, en España se vivía una etapa de turbulencia, motivada por el decaimiento de la clase reinante. Al inicio del siglo XIX seguía gobernando Carlos IV de la Casa de Borbón. Después de una de las muchas guerras contra Francia, ésta vence a los españoles en 1795 y se hace su aliada para combatir a Inglaterra. En 1805, el país anglosajón derrota a la alianza quedando dueña de los mares y, con ello, arruinando el comercio marítimo español y, por consecuencia, las colonias hispanas en América.

Entre tanto, la familia real se dividía a causa de Manuel Godoy, el favorito de la Corte. Éste pretendía apoderarse del trono, lo que trajo por consecuencia la abdicación de Carlos IV a favor de su hijo, que adoptó el nombre de Fernando VII y tomó posesión de su cargo a inicios de 1808. Ante aquello, Napoleón decidió apoderarse de España, colocó como rey a su hermano José, no reconoció a Fernando VII, el que, junto con su padre Carlos IV, cedió los derechos a los Bonaparte mediante un tratado firmado en mayo de 1808. Carlos IV una vez más se retiraba, ahora a un convento, y Fernando con su familia quedaban prisioneros en la Isla de León.

Después de todas estas medidas y renunciaciones, José Bonaparte fue coronado rey de España en julio de 1808, durando en el cargo hasta 1813. Aquellos movimientos fueron conocidos en la Nueva España y sus habitantes iniciaban trabajos para formar una nueva patria, la propia, la Patria Mexicana.

Por lo pronto, el virrey José de Iturrigaray aliado con el Ayuntamiento de la ciudad de México, el que integrado en su mayoría por

El hábito, que ya tenía tres siglos, de la obediencia absoluta a la monarquía hispana se estaba perdiendo y al iniciar el siglo XIX, el grito libertario se estaba fraguando. Los factores que habían incitado a los habitantes de Nueva España eran el inevitable desarrollo que la metrópoli tenía frenado, el descontento criollo y de los indios y castas y el ejemplo liberal, el ejemplo de la Independencia de los Estados Unidos, la Revolución Francesa y sobre todo la Ilustración europea.

criollos, casi de hecho proclamaba su soberanía y separación de España. En una junta llevada a cabo en la capital, se manifestaba que el principal objetivo era la defensa del reino ante la invasión francesa. En esta reunión, habló el licenciado Francisco Primo de Verdad, el cual expuso que por la falta del monarca la *Soberanía había vuelto al pueblo*, apoyando y sugiriendo la formación de un gobierno provisional. Con aquello, el virrey desconocía la autoridad española, pero los españoles que ocupaban los principales cargos coloniales impidieron aquella emancipación.

Iturrigaray fue aprehendido y enviado a España con su familia, nombrando los europeos un nuevo virrey en la persona del mariscal Pedro de Garibay, del que se decía era un anciano manejable. Éste a su vez mandó a la prisión a los licenciados Primo de Verdad y Azcárate. El primero falleció en la cárcel unos días después, seguramente envenenado. Por esta causa, al licenciado Francisco Primo de Verdad se le reconoce como el iniciador y primer héroe de la Independencia. Su sacrificio no fue en vano. Los criollos, mestizos e indios se preparaban para sostener una larga lucha que, a partir de 1810, duraría largos once años.



Miguel Hidalgo.
Óleo sobre tela. Siglo XIX,
anónimo. Museo Nacional
de Historia, INAH.

EL PADRE DE LA PATRIA

30 de julio de 1812



GOBIERNO
MUNICIPAL
2010 • 2013

PRESIDENTE MUNICIPAL
Jericó Abramo Masso

SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO
Manuel Jaime Castillo Garza

TESORERO MUNICIPAL
Alejandro Saldaña Valdez

**Dirección de
Archivo Municipal
Secretaría del Ayuntamiento**

GOBIERNO MUNICIPAL
2010 • 2013

DIRECTORA DEL ARCHIVO
MUNICIPAL
Patricia Gutiérrez Manzur

SUBDIRECTORA
Elsa de Valle Esquivel

JEFA DEL ARCHIVO HISTÓRICO
María del Rosario Villarreal
Rodríguez

JEFE DEL FONDO EDITORIAL
Jesús de León Montalvo

Saltillo
eres tú

Querido diario: Hoy se cumple el primer aniversario de una fecha infausta. Al traidor Ignacio Elizondo (que la historia siempre lo maldiga) se debe la captura y fusilamiento del Padre de la Patria y de sus generales Allende, Aldama y Jiménez. Las huestes insurgentes se dirigían hacia el norte y el traidor salió a esperarlas en plan amistoso al recodo de una loma (hoy llamada Loma del Prendimiento), cerca de Acatita de Baján, cuando los principales cabecillas fueron tomados presos. El proceso duró menos de tres meses y todos fueron condenados a la pena capital. A Allende, Aldama y Jiménez se les fusiló en el amanecer del día 25 de junio de 1811. Don Mariano Abasolo, que también había caído en la redada, logró salvar la vida, pero no la honra. Su conducta fue ciertamente indigna de un revolucionario. Se hincó, se arrastró, delató y abjuró de sus ideas. Gracias a ello salvó el pellejo, pero fue deportado a España. Ojalá que este vergonzoso hecho no sea desconocido por las generaciones venideras para que dicho sujeto no entre en la Historia por la puerta grande ni se le declare héroe de nuestra

causa. Su Alteza Serenísima (como dicen que le gustaba ser llamado a don Miguel Hidalgo) fue conducido a Chihuahua y se le encerró en un sórdido calabozo en la torre de un edificio que los jesuitas dejaron sin terminar. Breve fue la formación del proceso y más breves aún las decisiones tomadas por las autoridades eclesiásticas. Tras proceder a degradarle como sacerdote, fue pasado por las armas, en el mismo patio de su prisión, a las 7 de la mañana de hace exactamente un año. Hidalgo cayó con la entereza y dignidad con que cae un roble cuando el hacha del talador lo hiere. Quienes lo conocieron de cerca, afirman que era de estatura mediana, un poco cargado de espaldas, tez morena, ojos verdes y vivaces, cabeza ligeramente caída sobre el pecho, pelo cano, calvicie avanzada, aspecto vigoroso, a pesar de que sobrepasaba los cincuenta años, y movimientos un poco despaciosos; era hombre de pocas palabras, aunque se acaloraba en las discusiones, poco aliñado en el vestir y casi nunca se puso otro que no fuera su traje de cura. ¡Llor eterno a la memoria del Padre de la Patria!

EL PENSADOR EN LA CÁRCEL

25 de diciembre de 1812

Querido diario: Hoy tengo que confiarte una muy triste noticia. El día 5 del actual el gobierno realista expidió un decreto por medio del cual se declara abolida la libertad de imprenta, y don José Joaquín Fernández de Lizardi tuvo que suspender la publicación de El Pensador Mexicano, del cual solamente trece números alcanzaron a ver la luz pública. Y como si eso fuera poco, el día 8 de este mes, el virrey ordenó el encarcelamiento del Pensador como si se tratase de un reo de Estado. Cuando, durante los autos, se le tomó la declaración correspondiente, dicen que él respondió en forma festiva con lo cual no logró más que volcar el cono del encono de las autoridades. Como quiera que sea, los mexicanos no debemos permitir estas arbitrariedades del gobierno virreinal y mi amado Andrés ha protestado públicamente en el *Semanario Patriótico Americano*, que

publica en Chilpancingo, en la edición correspondiente al día 20 de este mismo mes, y que me acaba de llegar.

Te transcribo a continuación, querido diario, este galano soneto de Fernández de Lizardi:

¿Ya ves del rey el cetro dominante?
¿El celo del ministro diligente?
¿Del soldado el acero reluciente?
¿Y de los grandes, cruces de diamante?
¿El solícito afán del comerciante?
¿El oro y la riqueza del pudiente?
¿El estudio del sabio permanente?
¿Y de la dama, en fin, el buen semblante?
Pues todo ese poder, esa grandeza.
Ese esplendor y gloria imaginada,
Ese marcial espíritu y braveza,
Es en la muerte, al fin de la jornada,
Cetro, instrucción, acero, afán, belleza,
Polvo, sombra, ceniza, viento y nada.

HIDALGO Y LA INQUISICIÓN

2 de agosto de 1812

Querido diario: De la entereza y valentía de don Miguel Hidalgo y Costilla, buena cuenta da su respuesta al edicto promulgado por el Santo Oficio en el que se le llamó a responder del cargo de herejía, días después del Grito de Dolores. A mis manos ha llegado tal documento y de él copio este hermoso fragmento: “¿Créis acaso que no puede ser verdadero católico el que no está sujeto al déspota español? ¿De dónde nos ha venido este nuevo dogma, este artículo de fe? Rompamos, americanos, estos lazos de ignominia, con que nos han tenido ligados tanto tiempo; para conseguirlo no necesitamos sino unirnos. Si nosotros no peleamos contra nosotros mismos la guerra está concluida y nuestros derechos a salvo. Unámonos pues todos los que hemos nacido en este dichoso suelo, veamos desde hoy cómo extranjeros y enemigos de nuestras prerrogativas a todos los que no son americanos. Establezcamos un

congreso que se componga de representantes de todas las ciudades, villas y lugares de este reino, que teniendo como objeto principal nuestra sagrada religión, dicte leyes suaves, benéficas y acomodadas a las circunstancias de cada pueblo; ellos entonces gobernarán con la dulzura de padres, nos tratarán como hermanos, desterrarán la pobreza, moderando la devastación del reino y la extracción de su dinero; fomentarán las artes, se avivará la industria, haremos uso de las riquísimas producciones de nuestros feraces países y a la vuelta de pocos años, disfrutarán sus habitantes de todas las delicias que el soberano autor de la naturaleza ha derramado sobre este vasto continente”. ¿Verdad, querido diario, que son hermosas las palabras del cura Hidalgo? Se puede ser católico sin necesidad de ser esclavo y dictar leyes que hagan menos duro nuestro tránsito por este mundo.

LA IMPRENTA MÓVIL

16 de junio de 1814

Querido diario: Han llegado noticias de que las fuerzas realistas se acercan a Uruapan y de que de pronto esta ciudad será sitiada. He pasado todo el santo día empacando las cosas más necesarias para el caso de una huida precipitada. Andrés hizo lo mismo con su pequeña imprenta. Podría olvidarlo todo, excepto el cargar con sus letras de molde, sus frascos de tinta y sus papeles, a cualquier hora del día o de la noche. Mi Andrés sabe muy bien que su palabra es más temible para los españoles que las balas de toda la artillería insurgente, pues cada uno de sus escritos, de sus manifiestos y de sus proclamas llegan al corazón del pueblo mexicano y multiplican los partidarios de la causa. Todo lo que Andrés expresa en sus mensajes tiene el don de conmovir, de cautivar, de inflamar y de exaltar

el ánimo de quien los lee. Don Ignacio López Rayón me ha contado que en cierta ocasión, durante la jornada de Zimpan, se encontraban las alturas del pueblo de Aculco, y su columna era constantemente asediada por tropas realistas. En un momento oportuno se dio la orden para que toda la gente reposara y el único que no lo hizo fue Andrés, quien dedicó las horas del descanso a escribir una nueva proclama sin despegarse un solo instante de su imprenta móvil. Tal es mi Andrés. Ya dejo de escribir porque se oyen muy de cerca disparos de artillería, y probablemente tengamos que abandonar en seguida esta noble ciudad en donde el mismo diablo hincó la rodilla. Quién sabe, querido diario, hasta cuándo las semillas de mis letras vuelva a caer sobre los ávidos surcos de tus líneas.

Durante un tiempo, Saltillo ostentó el nombre oficial de Ciudad Leona Vicario, en honor a la célebre heroína de la Independencia.

Extractos del *Diario de Leona Vicario*. Ver reseña en página 12.


número 4 • año XII
nueva época • abril de 2010

EDITOR
JESÚS DE LEÓN MONTALVO

GAZETA DEL SALTILLO tiene los derechos reservados sobre los materiales que aparecen en sus páginas. Se aceptan colaboraciones, sujetas a revisión. La correspondencia deberá enviarse a *Gazeta del Saltillo*, Juárez y Leona Vicario, C.P. 25000, Tel. 414-43-70, Fax. 414-02-84. Saltillo, Coahuila, México.

CORREO ELECTRÓNICO
gazetadelsaltillo@yahoo.com.mx

ABREVIATURAS USADAS
AMS.- Archivo Municipal de Saltillo, AC.- Actas de Cabildo, c.- Caja, e.- Expediente, L.- Libro, f.- Foja, A y D.- Adquisiciones y Donaciones, T.- Testamentos, PM.- Presidencia Municipal, P.- Protocolos, PO.- Periódico Oficial. Publicación GRATUITA
Certificado de licitud de título No. 5898
Certificado de licitud de contenido No. 4563.

VISÍTENOS EN HTTP://
www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx
Responsable de la publicación por Internet: Abraham Martínez Urbina. Diseño gráfico de la portada: Alejandro Cerecero

DIAGRAMACIÓN
SANDRA DE LA CRUZ GONZÁLEZ

SALTILLO SE ENCUENTRA EN RUINAS

Villa reportó que ha desplazado tropas a Torreón

EN EXCLUSIVA PARA THE NEW YORK TIMES

(Traducción al español de Sergio Cordero)

FIND SALTILLO IN RUINS.

Villa Reported to Have Withdrawn Troops to Torreón.

Special to *The New York Times*.

EL PASO, May 23.—Saltillo, the show city of the central part of Mexico, was found in ruins when the revolutionary forces entered it on Friday. The great cathedral has been dynamited after the wealth of gold and plate ornaments were taken from the altar. The \$500,000 casino, where all of the wealthy cotton planters and Hacendados gambled, was also destroyed. The German-American Bank building is reported to have been burned, a number of stores sacked and burned, and many private homes entered and everything of value taken.

Nothing has been heard from the pursued and pursuing armies. The Federals left on three long troop trains and on foot. The rebels started in pursuit, guided by the Federal deserters and prisoners.

The rebel capital is being established in Saltillo and Carranza is expected to report there soon to take charge of the revolutionary Government. Nothing has been heard from San Luis Potosí, and the outcome of the engagements between Orozco's 5,000 Federals and the rebels under Gen. Torres and Gen. Eulalio Gúterrez is not known.

Many thousand rounds of ammunition, ten field pieces, and a large quantity of supplies were captured in Saltillo, where they were left by the Federals when they deserted the town.

The return of Villa's army to Torreón as reported in dispatches received here today somewhat puzzled spectators of the campaign south of this point.

One explanation was that Villa, after taking Saltillo, would move against Zacatecas by way of Torreón, thus cleaning up the country along a straight line drawn east and west. This accounted for the giving up of the projected campaign against San Luis Potosí. Another speculation had to do with the reported insubordination of the Arrieta brothers, insurgent leaders in Durango State, which would be entered by way of Torreón. This was denied emphatically by local representatives of the Constitutionalist Government and insurgent leaders in Juárez.

It was said that all of Villa's troops returned to Torreón with the exception of the Robles brigade, which remained to garrison Saltillo.



Casino de Saltillo.



EL PASO, 23 de mayo. —Saltillo, una destacada ciudad del centro de México, fue encontrada en ruinas cuando las fuerzas revolucionarias entraron en ella el viernes. La gran catedral ha sido dinamitada después de que lujosos ornamentos de oro y plata fueron sustraídos del altar. El casino de \$ 500,000, donde juegan todos los acaudalados algononeros y hacendados, también fue destruido. Se reporta que se ha incendiado el edificio del Banco Germano-Norteamericano, se han saqueado y quemado cierto número de tiendas y que muchas casas particulares fueron allanadas y despojadas de todos sus objetos de valor.

Nada se sabe de los ejércitos que persiguen o son perseguidos. Los federales partieron en tres largos trenes de tropas y a pie. Los rebeldes iniciaron su persecución, guiados por desertores y prisioneros de los federales.

La capital rebelde está siendo establecida en Saltillo y se espera que Carranza se presente ahí pronto para hacerse cargo del Gobierno revolucionario. Nada se sabe de San Luis Potosí, y se desconoce el desenlace de los enfrentamientos entre los 5,000 federales de Orozco y los rebeldes al mando de los generales Torres y Eulalio Gutiérrez.

Muchos cientos de cartuchos de municiones, diez piezas de artillería y una gran cantidad de pertrechos se confiscaron en Saltillo, donde los dejaron los federales cuando abandonaron la población.

Reportaron el regreso del ejército de Villa a Torreón, en comunicados recibidos aquí hoy, espectadores algo perplejos de la campaña al sur de este punto.

Una explicación era que Villa, luego de tomar Saltillo, marcharía contra Zacatecas por el rumbo de Torreón, limpiando de ese modo el campo a lo largo de una línea recta trazada de este a oeste. Esto en caso de desistir de la proyectada campaña contra San Luis Potosí. Otra especulación tiene que ver con el reporte de insubordinación de los hermanos Arrieta, líderes insurgentes del estado de Durango, los cuales habrían entrado por el camino de Torreón. Esto fue negado enfáticamente por los representantes locales del Gobierno Constitucionalista y por líderes insurgentes en Juárez.

Se ha dicho que todas las tropas de Villa volvieron a Torreón, excepto la brigada Robles, la cual permanece como guarnición en Saltillo.

The New York Times

Published: July 16, 1900

Copyright © The New York Times

Publicado en *The New York Times*,
el 24 de mayo de 1914.

EXHUMARÁN CUERPOS DE SOLDADOS

Restos de norteamericanos que cayeron en la batalla de Buena Vista reposarán en suelo estadounidense

EN EXCLUSIVA PARA THE NEW YORK TIMES

(Traducción al español de Sergio Cordero)



SALTILLO, México, 15 de julio. —Los pocos miembros de la colonia norteamericana en Saltillo están felices de saber que ha sido establecido el convenio, a través del Departamento de Guerra de los Estados Unidos, para la exhumación y traslado de los restos de cientos de soldados norteamericanos que cayeron en la batalla de Buena Vista y fueron enterrados en un improvisado cementerio ubicado en las afueras de la ciudad. Samuel Park, un estadounidense que residió varios años en Monterrey, México, recibió la encomienda

gubernamental para desenterrar los huesos diseminados de esos héroes y trasladarlos a San Antonio, donde se les dará un entierro decente y honorable en el puesto del Fuerte Sam Houston del Gobierno de los Estados Unidos. Él empezará el horrible trabajo alrededor del 20 de julio.

El terreno donde los muertos de Buena Vista fueron enterrados ya no muestra la menor apariencia de cementerio. De hecho, se perdió de vista por completo durante muchos años y no fue sino hasta después de la construcción del Ferrocarril Nacional Mexicano por esta ciudad y de la ocasional visita de norteamericanos curiosos que la localización del cementerio fue investigada y restablecida. Está situado exactamente afuera de los límites de la ciudad, al pie de una estrecha y sucia calle, paralela a jacales mexicanos, la cual se transforma en un camino muy transitado, justo antes de llegar al cementerio. Este camino atraviesa el cementerio, cortando diagonalmente por mitad el lugar de descanso de los norteamericanos muertos. Originalmente, el cementerio abarcaba alrededor de dos acres de terreno, y después de la batalla de Buena Vista y el entierro de los asesinados, que sumaban unos 500 en total, se levantó una barda de adobe burdamente construida alrededor del terreno por órdenes del general Zachary Taylor. Esta barda tenía unos cuatro pies de alto y tres pies de espesor. Partes de ella aún seguían en pie, pero la mayoría desapareció hace bastantes años.

No hay una pizca de vegetación en el terreno del cementerio. Las tumbas de los héroes muertos hace 44 años eran poco profundas y, en los muchos años de absoluto descuido que han pasado sobre ellas, muchos de los huesos han hallado su camino a la superficie y el terreno está literalmente salpicado de ellos. Fémures, muslos y otros huesos han brotado de la tierra por todas partes del cementerio y será una cuestión difícil para el contratista exhumar y trasladar los restos en algo parecido a un estado completo.

Un arroyo profundo o zanja, que originalmente formaba el límite de uno de los lados del cementerio, ha cambiado su curso desde 1846, cuando los héroes fueron sepultados, y ahora corre por una esquina del camposanto. Esto desordena muchas tumbas y arrastra los huesos. Como una evidencia de este hecho, muchos de ellos han sido vistos incluso en el lecho seco del arroyo, estando entre éstos muchos cráneos. Se dice que en aquellos días, antes de que los norteamericanos tuvieran la costumbre de visitar Saltillo, las calaveras bruñidas de esos soldados estadounidenses, que habían sido tomadas del lecho de la corriente seca, se habían encontrado en los hogares de muchas familias mexicanas de la ciudad, donde eran usados por los niños como juguetes.

La atención del Gobierno de los Estados Unidos a la deplorable condición de ese cementerio fue primero despertada hace unos tres años a través de las gestiones del agente consular de los Estados Unidos en ese lugar. En aquel tiempo se propuso solicitar al Congreso hacer una enajenación para el mejoramiento y embellecimiento de los terrenos del cementerio, pero una investigación mostró que el título de propiedad pertinente no podría ser obtenido y este hecho encabezó la decisión de trasladar los huesos desde suelo mexicano y colocarlos en la tierra nativa de los patriotas muertos, donde el entorno es más apropiado y se puede dar una mejor atención para conservar su sitio de reposo terrenal con el debido orden.

TO EXHUME SOLDIERS' BODIES.

Remains of Americans Who Fell in the Battle of Buena Vista to Rest in American Soil.

Special to The New York Times.

SALTILLO, Mexico, July 15.—The few members of the American colony in Saltillo are glad to know that the contract has been let through the War Department of the United States for the exhumation and removal of the remains of the several hundred American soldiers who fell in the battle of Buena Vista and were buried in an improvised cemetery situated in the outskirts of this city. Samuel Park, an American, who resided for several years in Monterrey, Mexico, has the Government contract for disinterring the scattered bones of these heroes and removing them to San Antonio, where they will be given decent and honorable burial in the cemetery at the United States Government post of Fort Sam Houston. He will begin the gruesome work about July 20.

The plot of ground where the Buena Vista dead were buried no longer bears the slightest semblance of a cemetery. In fact, it was lost sight of entirely for many years, and it was not until after the building of the Mexican National Railroad through this city and the occasional visit of inquisitive Americans that the location of the burial ground was investigated and re-established. It is situated just outside the limits of the city, at the foot of a narrow and dirty street, lined with Mexican jacales, which is transformed into a well-traveled road just before the cemetery is reached. This road passes through the cemetery, cutting the resting place of the American dead diagonally in half. The cemetery originally embraced about two acres of ground, and after the battle of Buena Vista and the burial of the killed, numbering about 500 in all, a crudely constructed adobe wall was erected around the plot of ground by direction of Gen. Zachary Taylor. This wall was about four feet high and three feet thick. Parts of it are still standing, but much of it was washed away long years since.

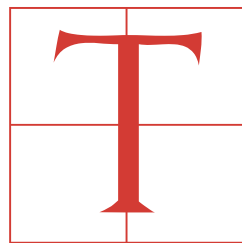
There is not a particle of vegetation on the cemetery plot. The graves of the dead heroes of fifty-four years ago were shallow, and in the many years of absolute neglect that have passed over them, many of the bones have found their way to the surface and the ground is literally strewn with them. Femur, thigh, and other bones are protruding from the ground in all parts of the cemetery, and it will be a difficult matter for the contractor to exhume and transfer the remains in anything like complete condition.

A deep arroyo or gully, which originally formed the border of one side of the cemetery, has changed its course since 1846, when the heroes were buried, and it now runs through a corner of the burial-ground. It disturbed many graves and washed away the bones. As an evidence of this fact, many of them are still to be seen in the dry bed of the arroyo, among them being many skulls. It is said that in former days, before Americans were wont to visit Saltillo, the polished skulls of these American soldiers that had been taken from the bed of this dry stream were to be found in the homes of many Mexican families of the city, where they were used by the children as playthings.

The attention of the United States Government to the deplorable condition of this cemetery was first awakened about three years ago through the efforts of the United States Consular Agent at this place. At that time it was proposed to ask Congress to make an appropriation for the improvement and beautifying of the cemetery grounds, but an investigation showed that proper title to the property could not be obtained, and this fact led to the decision to remove the bones from Mexican soil and place them in the native land of the dead patriots, where the surroundings are more appropriate and better attention can be given to keeping their terrestrial resting place in proper order.

APOLOGÍA BREVE DE LEONA VICARIO

CIRILO RECIO*



res meses antes de que se declarase oficialmente la Independencia Nacional en 1821, en la Ciudad de México, el Cabildo de Saltillo determinó que era un hecho la Independencia. El acontecimiento mereció la ovación del pueblo en la Plaza de Armas. Enseguida la Villa de Santiago del Saltillo fue bautizada como Leona Vicario, mientras que el pueblo de San Esteban fue nombrado como Villalongín, para honrar a un insurgente michoacano. Estos nombres no prevalecieron de modo que se integraron en uno sólo, Saltillo, el año de 1827. Leona Vicario —1789 a 1842— como esposa del abogado insurgente Andrés Quintana Roo —quien peleara al lado de Ignacio López Rayón— demostró un excepcional valor. Una mujer que supo hacer gala de su temple aún en los momentos de mayor adversidad.

* CIRILO RECIO DÁVILA ha sido periodista en diversos medios en Saltillo y en la Ciudad de México. Algunas de las publicaciones en las que ha participado son *Vanguardia*, *El Nacional*, *Desierto modo*, *De par en par*, *México desconocido* y la agencia Notimex. En 1992 se desempeñó como traductor y asesor de la SECOFI, en la elaboración de síntesis informativas sobre el TLC entre México, Estados Unidos de América y Canadá. Entre el 2002 y el 2004 fue asesor técnico de la Secretaría de Educación de Guanajuato. Es autor del libro *Apuntes sobre Ética Periodística* (2003). Protagonista de la película *Sangre* bajo la dirección de Amat Escalante (2004-2005). Participó en los cortometrajes de Carlos Reygadas (*Este es mi reino*) y Amat Escalante (*El cura Nicolás Colgado*) próximos a estrenarse.

** Texto para una dramatización dentro de una serie de charlas sobre la independencia Nacional, realizadas en noviembre del año 2009 en el Recinto de Juárez y en el Bar Cultural Ágoras de la ciudad de Saltillo.

PALABRAS DE LEONA VICARIO**

—Nací en la Ciudad de México el 10 de abril de 1789. En el mundo florecían las ideas de la libertad y los derechos ciudadanos. Por lo que a mí corresponde, perdí a mis padres desde muy pequeña, por lo que estuve al cuidado de mi tío, el abogado don Agustín Pomposo Fernández en una época de cambios libertarios. En el despacho de mi tío trabajaba un estudiante del que —no tengo reparo en decirlo— me enamoré: Andrés Quintana Roo. Y como siempre he sido muy arrojada, le pedí se casara conmigo. Él aceptó, pero mi tutor pensó que Andrés tenía ideas que no eran convenientes, así que me prohibió el matrimonio. Andrés se adhirió al movimiento que se levantó contra el gobierno virreinal y entonces yo comencé a enviar noticias para ayudar a la insurrección.

A pesar de los cuidados que tuve fui descubierta en 1813 —tenía yo entonces 24 años— por lo cual mi buen tío —para colmo de colmos— me ingresó en el convento de Belén de las Mochas. Urdí entonces que algunos seguidores de la insurgencia me sacaran de ese claustro disfrazada de negra —pinté mi cara con betún y hollín— y salí en un burro que cargaba cueros con pulque. De modo que en los cueros de pulque fui a dar a Tlalpujahua donde estaba Andrés que se hallaba bajo las órdenes de Ignacio López Rayón, quien acababa de llegar de Saltillo luego de que capturaran en Acatita de Baján a don Miguel Hidalgo. Desde ese 1913 y hasta 1818, cuando nació mi primera

En el despacho de mi tío trabajaba un estudiante del que —no tengo reparo en decirlo— me enamoré: Andrés Quintana Roo. Y como siempre he sido muy arrojada, le pedí se casara conmigo. Él aceptó, pero mi tutor pensó que Andrés tenía ideas que no eran convenientes, así que me prohibió el matrimonio. Andrés se adhirió al movimiento que se levantó contra el gobierno virreinal y entonces yo comencé a enviar noticias para ayudar a la insurrección.

hija, anduve a salto de mata con Andrés en el movimiento insurgente.

Al nacer mi primogénita, Andrés determinó pedir el indulto del virrey para poder cuidar a su hija. El perdón le fue otorgado a mi esposo y comenzamos a residir en la ciudad de México. En muy breve tiempo —hacia 1821— la insurgencia venció. Agustín de Iturbide se coronó emperador con el apoyo de Pío Marcha. Nombró entonces a mi marido encargado del despacho de Relaciones Interiores y Exteriores, pero Andrés no supo sufrir los excesos y ambiciones imperiales de Iturbide, por lo que renunció y nos fuimos a vivir a Toluca, con grandes penurias. Inmersos en el agobio y las dificultades materiales, hice en 1823 una formal petición al Congreso Constituyente para que devolvieran a mi esposo las propiedades que el gobierno virreinal le había confiscado cuando se adhirió al movimiento insurgente. Mi solicitud fue exitosa y gracias a ello hemos podido vivir ya sin las tribulaciones y estrecheces que nos aquejaban.

También he tenido fuertes diferencias con Anastasio Bustamante, que cuando fue realista nos persiguió y, cuando fue nombrado presidente, mandó poner en prisión a Andrés por la actividad periodística de mi marido. Hablé con Bustamante, quien dejó en libertad a mi esposo, pero sus ministros y hasta el tal Lucas Alamán, que ha tenido la osadía de escribir algunos estudios de la historia del país, nos han ofendido injustamente. Por eso he hecho público mi reclamo ante tales ofensas y sigo ahora consagrada a la causa de la libertad en los periódicos donde mi esposo Andrés colabora regularmente.

DON FRANCISCO JAVIER MINA

23 de febrero de 1819.

Querido diario: Hoy es domingo y Andrés y la niña han ido a dar una vuelta por el jardín de la ciudad. Yo aprovecharé este rato que me queda libre para contarte cómo crecieron nuestros corazones y hasta que alturas llegó nuestra esperanza de ver a la patria redimida ante la fulgurante aparición de don Francisco Javier Mina, el mancebo español que durante casi todo el año de 1817 brilló como el cometa de la libertad en toda la nación mexicana desde su desembarco en abril en Soto La Marina hasta su fusilamiento en el cerro del Bellaco el 11 de noviembre del mismo año. El joven Mina vivía en la ciudad de Londres, pues se había levantado contra el despotismo del monarca español, y en dicha ciudad conoció al mexicano fray Servando María Teresa Mier y Guerra Noriega, quien lo persuadió de que la mejor manera de luchar contra el monarca hispano era realizar la independencia de México. Y a tierras de este continente sojuzgado se allegaron los dos valientes amigos, sólo para encontrar la muerte el primero, tras dejar una estela luminosa; y el segundo sólo para hallar la prisión, la persecución y la execración de

sus colegas eclesiásticos. Pero más que lamentaciones y alabanzas, lo que merecen esos dos caballeros bizarros de la libertad es la pluma de un biógrafo que haga ver a las generaciones futuras sus andanzas terrenales tan movidas e interesantes como las que puedan reunirse en la mejor novela. Mina trajo a México armas, hombres y dinero de Inglaterra y Estados Unidos y su genio militar lo hizo ganar impresionantes batallas. Pudo llegar hasta Guanajuato en donde unió sus fuerzas y sus esfuerzos con los del insurgente don Pedro Moreno, pero un frío amanecer fue hecho prisionero junto con su compañero de armas, en el rancho del Venadito. El valiente don Pedro pudo empuñar la espada y murió combatiendo, como los grandes. Seguramente lo mismo habría hecho el heroico y esforzado Francisco Javier, de no haber sido sorprendido cuando dormía y atado codo con codo. Varios días después, el coronel Orrantía, jefe realista, lo envió al paredón no sin antes someterlo a las más atroces torturas. A nadie delató el torturado y recibió las balas sonriente y de pie, como un joven príncipe de la libertad.

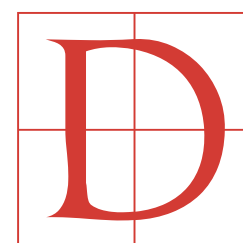
YA NO HAY VIRREY

3 de junio de 1820

Querido diario: ¡Albricias! De hoy más en México ya no tenemos virrey. Como reflejo lógico de lo acontecido en la Península, aquí también se ha operado un cambio político. Si bien es cierto que sigue al frente del gobierno el mismo señor de Apodaca, conde del Venadito, ya no es virrey de la Nueva España, como hasta hace tres días se le designaba, sino jefe político superior y capitán general. El recién pasado 31 de mayo juró la Constitución y restableció la libertad de imprenta. Seguramente a estas horas don José Joaquín Fernández Lizardi y don Carlos María Bustamante estarán pen-

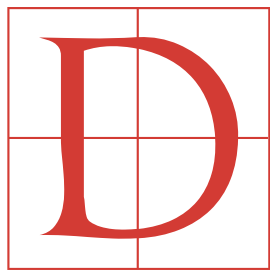
sando en el lanzamiento al público de nuevos periódicos. Leona Vicario tenía razón. Pocos días después apareció *El conductor Eléctrico*, periódico editado por Fernández Lizardi. Desde luego también se ha promulgado un decreto de amnistía general, y Andrés y yo empezamos a planear los preparativos para nuestra vuelta a la Ciudad de México, sí, a mi amada ciudad de México a la que tengo ocho años de no ver. Tanta es mi emoción que, por primera vez en toda mi existencia me tiembla la mano al tomar la pluma y escribir.

Extractos del *Diario de Leona Vicario*. Ver reseña en página 12.



Doña Leona Vicario de Quintana Roo murió a los 53 años en la casa número 2 de la tercera calle de Santo Domingo

(hoy Brasil), esquina con la calle de Cocheras, a las 9 de la noche del 21 de agosto de 1842. Sus restos recibieron honras fúnebres en el cercano templo de Santo Domingo y fueron sepultados en el Panteón de Santa Paula. Encabezó los funerales el presidente de la República, general Antonio López de Santa Anna, y asistieron personalidades del mundo intelectual y político. Don Andrés Quintana Roo sobrevivió nueve años a su cónyuge y ocupó muy altos cargos en el gobierno independiente. Falleció el 15 de abril de 1851. En el testamento otorgado por Leona Vicario con fecha 30 de marzo de 1839, nombró herederos de sus bienes a sus hijas María Dolores y Genoveva, a su esposo, a los pobres y a Nuestra Señora de Guadalupe. Años antes de morir, los periódicos publicaron las enérgicas réplicas de Leona a las mal intencionadas acusaciones del periodista e historiador conservador Lucas Alamán.



urante un tiempo, Saltillo ostentó el nombre oficial de Ciudad Leona Vicario, en honor a la célebre heroína de la Independencia, quien fuera esposa de Andrés Quintana Roo, el cual

también recibiría la distinción de que una parte del territorio nacional llevara su nombre. Pero ya sabemos que el tiempo y la memoria de los pueblos son caprichosos. El nombre de la dama insurgente no logró desplazar en el hábito de los habitantes de la capital de Coahuila el nombre original vinculado al apóstol Santiago, mientras que la entidad de la República que lleva el nombre del consorte de Leona vicario mantiene ese nombre hasta la fecha.

Una de las paradojas de la posteridad radica precisamente en esos honores toponímicos. Porque con el tiempo llegan a convertirse en la referencia más inmediata que tenemos de los personajes históricos y muchas veces en la única referencia. Así, Quintana Roo es un estado de la República y Leona Vicario el perfil de una mujer en una estampita que los niños de primaria compran en una papelería, teniendo el cuidado de no confundirla con Josefa Ortiz de Domínguez.

Pero esa no es toda la historia. Y algo para lo que sirven estas fechas conmemorativas del Centenario y el Bicentenario es para acercarnos por primera vez o volver de manera más consciente a los héroes patrios ya no como solemnes efigies sobre mármol, bronce o papel, sino como los seres humanos que alguna vez fueron, antes de que el resplandor de la posteridad filtrado entre gloriosas nubes y la enseña patria ondeando orgullosa en el cielo azul nos los muestre como perfectos e invencibles. Si ellos pudieran volver a la realidad y ver la imagen que nos hemos fraguado de ellos, ¿estarían de acuerdo?

De diferentes maneras los escritores, sin duda abrumados por esa imagen de perfección que la posteridad le da a los próceres, han intentado rescatar en sus obras el lado humano, el aspecto íntimo de estos personajes que protagonizaron nuestra historia. Así lo hizo el escritor guatemalteco Otto Raúl González al tratar de rescatar la imagen de Leona Vicario en las páginas de un diario íntimo supuestamente escrito por ella y que el escritor alega haber encontrado junto con otros documentos antiguos en la sección de libros usados del mercado de La Lagunilla a donde lo acompañaron el poeta chileno Pablo Neruda y el erudito Wenceslao Roces, traductor de Marx.

Resulta evidente que la lectura de Otto Raúl González de este supuesto documento histórico

EL DIARIO ÍNTIMO DE UN PERSONAJE HISTÓRICO



por
Jesús de León

Otto Raúl González, *Diario de Leona Vicario (Novela histórica)*, Prólogo de Andrés Henestrosa, Asociación Nacional de Servicio Social Voluntario (ANASSVO) / Subdirección de Acción Cultural del ISSSTE, México, 1986, 140 pp. Nota: extractos de esta obra se citan en las páginas interiores.

no disimula los tintes de izquierdismo panamericano que estaban de moda en la época que escribió el libro (los años setenta del siglo pasado), así como el intento del guatemalteco de proponer a Leona Vicario como una precursora del movimiento feminista, honor que también han intentado atribuirle a la poeta Sor Juana Inés de la Cruz.

Sin embargo, descubrimos en este supuesto manuscrito encontrado de manera azarosa (no olvidemos que ese recurso también lo utiliza Cervantes al atribuirle al historiador morisco Cide Hamete Benengeli la historia del Quijote) un sesgo que evidentemente es aportación del escritor guatemalteco y que el narrador guatemalteco Jorge Ibarguengoita criticaba en otras obras inspiradas en episodios de la historia de México: el creer que en su época los próceres ya tenían una conciencia perfectamente clara y definida de cómo los iba a tratar la posteridad cien o doscientos años después. De hecho, en este supuesto diario, Otto Raúl González introduce el personaje de María Coneja, una sirvienta indígena con poderes mágicos, quien le entrega a su patrona un artilugio que le permite ver el titular de un periódico mexicano de 1975 donde la primera dama del país, María Esther Zuno de Echeverría, proclama el triunfo del feminismo en México para beneplácito de quien en aquel entonces era todavía la novia de Andrés Quintana Roo, lo cual equivale al artificio literario que introduce Virgilio en *La Eneida* cuando el piadoso Eneas, hijo de Venus y remoto antepasado de Julio César, ve la futura grandeza de Roma ilustrada en el escudo que fraguó para él el dios Vulcano. Aunque no sé si el escritor guatemalteco reparó en el hecho de que estaba poniendo en el mismo plano a un dios mitológico y a una sirvienta con afición a la brujería. Pero, en fin, en materia de artificios literarios —como dijera Horacio, otro poeta latino— los poetas todo lo intentan y a todo se atreven. Pero aquí estamos hablando de historia y, como dice el autor de *Los pasos de López*, no se vale utilizar el pasado para justificar el futuro.

Con todo, si sabemos dejar de lado las simpatías izquierdistas, feministas y futuristas del señor González, encontraremos en la obra que nos ocupa una crónica interesante y llena de detalles curiosos desde un ángulo que no es feminista pero sí es muy femenino y que tiene, dentro de su sabor a diario íntimo, ese aspecto afectivo —a ratos sensiblero, pero siempre ameno— que atesoran las crónicas hechas por un observador atento que sabe ver el lado humano de los grandes sucesos.